



Enola y el Misterioso Agujero Negro del dinero



Por: **Dra. Michelle C. Chirinos-Arias**



**CIENTIFICO
INVERSIONISTA**

Capítulo 1

Enola y su monedero sin fondo



Había una vez una perrita chihuahua llamada Enola, pequeña de tamaño, pero enorme en energía. Era muy traviesa, juguetona y curiosa.

Le encantaba correr por toda la casa, perseguir pelotas y jugar con su peluche favorito que era un pequeño payasito de tela que llevaba a todas partes. Enola vivía con Michelle, una científica que adoraba estudiar, leer libros y aprender cosas nuevas todos los días.

Cada vez que Enola recibía algunas monedas por ayudar a Michelle a traer el periódico, posar para fotos divertidas o aprender nuevos trucos, las guardaba muy feliz en su alcancía con forma de cerdito.

Pero ocurría algo extraño...
Cuando quería comprar unas croquetas especiales o un juguete nuevo, ¡su dinero había desaparecido!

—¡Guau! ¿Dónde se fue todo? —ladraba Enola confundida.

Parecía que un misterioso Agujero Negro del Dinero se tragaba todas sus monedas.



Capítulo 2

Michelle, la científica del ahorro



Una tarde, Michelle escuchó a Enola quejarse.
—Michelle, ¡mi dinero siempre desaparece! —Michelle sonrió.
—Enola, el dinero no desaparece por arte de magia. A veces lo gastamos en muchas cosas pequeñas sin darnos cuenta.
Enola inclinó la cabeza.
—¿Como los premios de pollo que compro cuando salgo?
—Exactamente.
—¿Y los juguetes que hacen sonido?
—También.
—¿Y las croquetas con forma de estrella?
—Sí, esas también.
Enola abrió mucho los ojos.
—¡Guau! Creo que encontré al culpable.

Así Enola entendió que era ella misma la que gastaba el dinero sin darse cuenta. Además, entendió que su querida Michelle no solo sabía de ciencias sino que sabía cosas que ella no.



Así que las dos se abrazaron porque no hay mejor amistad que la de un perro con su tutor.

Capítulo 3

El día que Enola gastó demasiado



Un sábado, Enola salió de paseo con sus amigas perrunas al parque. Había puestos con premios, juguetes, moñitos, pelotas y hasta galletitas para perros.

—¡Quiero uno de cada uno! —dijo emocionada.

Compró premios para todas sus amigas, luego una pelota, después una correa brillante. Más tarde unas galletitas especiales y antes de regresar a casa, un juguete nuevo.

Cuando llegó la hora de pagar...

—¿Qué? ¿Ya no tengo monedas? —preguntó sorprendida.

Había gastado muchísimo dinero sin darse cuenta. Esa noche comprendió que, aunque divertirse era maravilloso, también era importante pensar antes de gastar.



Capítulo 4

Los gastos vampiro



Un día Enola revisó con ayuda de Michelle sus gastos. Así descubrieron que Enola mensualmente pagaba al señor de la tienda por una revista de historietas que a ella casi ya no le gustaba y que quedaban almacenadas en un estante pero que las compraba por costumbre, sin embargo; los personajes de esa historieta ya habían pasado de moda y ahora tenía otros intereses.

—Estos son los gastos vampiro —explicó Michelle—. Parecen pequeños, pero te quitan dinero poco a poco y aunque es más común que los adultos los tengamos, siempre ayuda tener anotado todos nuestros gastos para poder identificar en qué se va nuestro dinero. Las suscripciones a plataformas de streaming que no usas, las revistas mensuales que no lees son un claro ejemplo de estos gastos.

Enola decidió cancelar todo aquello que ya no utilizaba. Y de pronto, ¡sus ahorros empezaron a crecer!



Capítulo 5

Los gastos hormiga



—Michelle, ¿qué pasa si compro un premio pequeñito todos los días? —preguntó Enola.
Michelle sonrió.

—Eso se llaman gastos hormiga.

—¿Porque son pequeños?

—Exacto. Una hormiga parece inofensiva, pero miles de hormigas pueden llevarse toda la comida. ¿Recuerdas esa vez que celebramos tu cumpleaños y dejamos una tajada de torta en la mesa?

—¡Claro! Se llevaron mi última pedazo de torta y ya no pude comerlo.

Enola hizo cuentas. Si compraba una galletita todos los días, al final del mes gastaba mucho más de lo que imaginaba.

Desde entonces, algunas veces guardaba el dinero de la galletita en su alcancía y otras le pedía a Michelle que prepare galletas en casa.

Muchas veces gastamos dinero por ejemplo, en agua, refrescos cuando nosotros mismos podemos prepararlos y llevarlos al colegio o trabajo.

Además, de ser más saludables porque no tienen conservantes. o colorantes, ahorramos.



Capítulo 6

La regla mágica del 50-30-20



Al día siguiente, Michelle le enseñó un truco muy especial a Enola.

—Imagina que tu dinero es una pizza gigante.

A Enola se le hizo agua a la boca pensando que era una pizza de pepperoni.

—La dividiremos así:

50% para necesidades.

💰 Croquetas.

💰 Visitas al veterinario para tus vacunas y desparasitación.

💰 Cositas importantes para tu bienestar.

Esto quiere decir que la mitad de la pizza es para cosas que si o si necesitas como comer.

30% para gustos

💰 Juguetes.

💰 Premios.

💰 Accesorios divertidos.

Por tanto, a la mitad de la pizza que te sobra, pártela en un poco más de la mitad, eso sería para tus gustos.

20% (lo que queda

de la pizza) es para ahorrar

💰 Para metas futuras y sueños especiales.

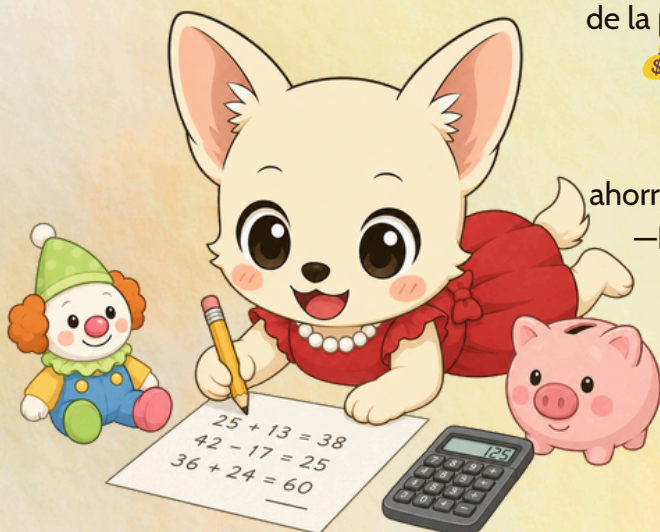
—¿Y para qué sirve ahorrar? —preguntó Enola.

—Porque las pequeñas monedas de hoy pueden ayudarte a conseguir

algo grande mañana — dijo

Michelle.

Como aún no tienes claro los cálculos, yo te enseñaré.



Capítulo 7

Diversión inteligente



Con el tiempo, Enola descubrió una idea genial. En lugar de salir y gastar dinero todos los fines de semana, empezó a invitar a sus amigas a casa. Un fin de semana jugaban en la casa de Enola, otro en la de Luna, otro en la de Sasha y así se turnaban. Se divertían muchísimo, compartían juguetes y corrían por los jardines sin gastar tanto dinero.

Claro que de vez en cuando seguían saliendo juntas para conocer nuevos parques y explorar el mundo. Pero ahora lo hacían de forma planificada.

Recuerda que lo más preciado que tienes en esta vida es tu familia y tus amigos, así como los momentos que compartes con ellos.



Capítulo 8

El cofre del tesoro



Un día Michelle le contó a Enola sobre algo parecido a un cofre del tesoro.

- Es un lugar donde puedes guardar tu dinero durante un tiempo para que crezca. Los adultos la llamamos cuenta bancaria pero debes tener edad suficiente para abrir una propia. Sin embargo, algunos bancos permiten que puedas abrir una conmigo.
- ¿Es como enterrar huesos para después? —preguntó Enola.
- Algo parecido, solo que dependiendo del tipo de cuenta, aparecen más huesos de los que enterraste ¿te imaginas?.

Enola pensó que era una idea brillante y que quería tener una cuenta en conjunto con Michelle para poder ahorrar y ver crecer su dinero hasta que tenga edad suficiente para poder tener su propia cuenta bancaria.



Así ambas fueron al banco con sus DNIs y abrieron una cuenta mancomunada. El banco le entregó una tarjeta de débito a Enola pero le dijo que siempre la use con la supervisión de su tutora Michelle.

Capítulo 9

Enola, la superperrita del ahorro



Pasaron los meses y Enola seguía siendo traviesa, seguía corriendo por la casa, jugando con su querido payasito de peluche pero ahora también sabía ahorrar.

Tenía su alcancía, un plan para sus gastos y metas para el futuro y ya no le tenía miedo al Misterioso Agujero Negro del Dinero.

Ahora era una auténtica superperrita financiera, capaz de disfrutar, compartir con sus amigos y ahorrar para cumplir sus sueños. Gracias a saber manejar su dinero pudo comprarse un nuevo juguete que acompaña a su payasito y así aprendió el valor del dinero.

Y colorín colorado, este cuento financiero se ha terminado.
¿Y tú? ¿Te animas a ser como Enola y convertirte en un superhéroe o una superheroína del ahorro?



Agradecimientos

A Enola Chirinos, perrita chihuahua inspiración de cuentos y juegos debido a su ternura. Al grupo IGBM por su apoyo e incentivo en promover la divulgación no solo de las ciencias biológicas, sino también de las financieras.

Búscanos en:



@cientificoinversionista

Apoyo financiero



Instituto de Genética
Barbara McClintock
instituto.genetica.igbm@gmail.com
instituto@igbmgenetica.org



CIENTIFICO
INVERSIONISTA

Cómo citarlo

Chirinos-Arias, M. 2026. Enola y el misterioso agujero negro del dinero. Editorial Instituto de Genética Barbara McClintock. Primera edición. Lima, Perú.

© copyright



www.cientificoinversionista.com